



De Alvaro Barros.—

Al sur del Beagle

El paisaje del extremo austral de Chile es una inmensa soledad. En él la naturaleza deja apenas sitio al hombre. Sólo el mar, los roqueríos blancos, el viento y la nieve imponen su dominio. El sol es más que un recuerdo, una idea, que una realidad. El desamparo reduce la existencia a su dimensión mínima y escasamente una gran soledad, un empuje inevitable, permiten vivir en medio de tanta hostilidad.

Un reciente libro de cuentos, "Al Sur del Beagle", que la feliz solución de la disputa de límites con Argentina viene a poner de actualidad, se propone trazar algunas pinceladas de esa vida elemental y primitiva. Lo firma Alvaro Barros y es, al parecer, un primer libro de un escritor que está dispuesto a describir realidades vividas, experiencias recogidas en sus actividades transitorias en esas regiones.

La nota dominante, como no podía ser de otro modo, nos enfrenta con un panorama en que todo se concentra y se reduce al escenario con escasa cabida para los personajes. Estos son, — tienen que ser —, elementales, primarios, encerrados en el dilema de vivir desafiando a la muerte y de apelar a la muerte para poder vivir.

Los temas están bien elegidos y oscilan entre la leyenda, el cuadro realista, la pequeña anécdota, el drama escuetamente intuído. Se ve que al autor no le faltan materiales y que ha observado un mundo extraño, en que la civilización, o lo que llamamos con ese nombre, no tiene sitio.

"Cachatantah", el primer relato — se resume en dos o tres pinceladas. El padre del pequeño aborígen ha salido a pescar, acompañado de la hija de nueve años, y no volverá. La madre, sola con el niño, está a punto de dar a luz. No hay comida y hace varios días que no llevan a sus labios un solo bocado. El diminuto Cachatantah — de cinco años — cazará un ave y llevará los huevos a la madre y al recién nacido. Siguen historias de cacería de lobos, como "La Verganza de la loba", que recuerda, en plano inferior, el relato "Cabo de Hornos", con que se abre el libro del mismo título, de Francisco Coloane. Otros referirá la historia de "La Virgen de los liberos", con la fe ingenua, radionitaria, herida de una desamparada ternura de estos cazadores o registrarán escuetamente el castigo que se inflige a bordo de un barco al que tropa un cierre de fuel, hasta que

su enigmático capricho. Posee un estilo preciso, acorado, cortante, con un filo agresivo de navaja que hiende cuanto toca. Busca la sobriedad, detesta la retórica, la frase que vive sobre su propio pedestal y se regodea en su propia sonoridad.

Sin embargo, a lo largo del breve libro algo falta, una ausencia aisla los relatos, corta la posible comunicación con el lector. Se siente que se está, en presencia de un cuaderno de apuntes, de un bloque de anotaciones para una futura obra, de los tratos precipitados que se confían a la hoja para no olvidar el detalle, la minucia que más tarde utilizará el pintor cuando se decida a dar forma al gran cuadro.

Por lo mismo, hay una frialdad latente que congela la expresión y detiene la fluidez del relato. Se ve que el autor podría decir mucho más, profundizar y calar con más penetración en el vasto asunto que evoca en su mente y que retorna a su espíritu como una riviviscencia de las escenas vividas y sufridas en un contacto deslumbrante con la realidad. Pero algo lo detiene y lo paraliza en una especie de frenada brusca del pérrafo, dejado o entrecortado de la expresión que empezaba a tomar vuelo y a elevarse sobre el ras de la tierra o del océano.

Esto hace que también en algunas ocasiones, por lo escueto y conciso del relato, haya confusión en el cuadro. Los detalles se sobreponen, la narración quiere apretarlos hasta darles el mínimo de tamaño para que adquieran el máximo de densidad. El hilo se pierde, la madeja se enmaraña y hay todo un tema que se disminuye y queda a punto de naufragar. De esto proviene la sensación de continuos balbuceos, de una fuerza interna que, por la misma tensión a que está sometida y la censura que le impide liberarse culmina en una sofocación prematura.

Hay aciertos descriptivos, pinceladas que acusan una auténtica capacidad de narrador. He aquí uno: "El cielo se ha apretado al horizonte hacia la boca del Beagle. Ha caído por todos lados, negro, redondo, bajo. Viento, cepillo de las alas. Viene roncando echando virutilla sobre el agua. Como un rebaño de ovejas enloquecidas. Cambio fatal que empuja la nave con vehemencia..." "Diríamos que hay aquí una plasticidad, una insistencia en la tinta oscura, cada vez más densa del océano, que se auxilia por la

Al sur del Beagle [artículo] Fernando Durán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán V., Fernando, 1908-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al sur del Beagle [artículo] Fernando Durán V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile